

Fiesta de Tabernáculos – Día 5

El Reino de Dios en los Evangelios & Epístolas

Fred R. Coulter – 17 de Octubre, 2011

www.iglesiadedioscristianaybiblica.org

Nota: Todas las Escrituras han sido traducidas de *The Holy Bible In Its Original Order (La Santa Biblia en Su orden Original)*, segunda edición.

¡Saludos Hermanos! Bienvenidos al quinto día de la Fiesta de Tabernáculos, 2011. Aquí comenzamos la segunda mitad de la Fiesta. Algún tiempo atrás, mientras cambiaba de canales—y nosotros no tenemos el canal ‘religioso’ aquí en nuestra área—pero los domingos hay algunos predicadores en la televisión. Cada cuando me encuentro a Charles Stanley. Charles Stanley es quizá uno de los mejores predicadores protestantes que hay. Él sí que predica un buen mensaje concerniente a la salvación *personal*.

Sin embargo, al usar la Biblia, él no predica acerca del bautismo, y se brinca sobre lo que son el Sábado, y los Días Santos. Y ya saben que la pieza # 1 que falta en el mensaje protestante, es el Reino de Dios. Todo lo que hay concerniente al Evangelio, no solo está centrado en la salvación personal—eso es parte de ello—sino está centrado también alrededor del reino de Dios, y de cómo entrar en él, así como también en el crecimiento cristiano. Todo está centrado alrededor de estas cosas.

Es como cualquier otra cosa, si usted tiene una receta perfecta, para un pastel perfecto, y usted deja fuera uno de los ingredientes, ¿Qué pasa? ¡*No es bueno!* No es el resultado auténtico. Lo que encontramos, aún con los mejores predicadores del protestantismo—porque Charles Stanley, predica acerca de ir al cielo, y no al Reino—es que no predicán acerca del Reino de Dios.

Retomemos de nuevo, lo concerniente al Reino de Dios en los evangelios, y después vayamos a las Epístolas para ver de qué trata todo el mensaje.

1. **El Reino de Dios**
2. **La salvación personal** y de cómo entrar en ella
3. **Crecimiento cristiano**

Esos son los tres ingredientes. El crecimiento Cristiano es el cómo calificar al Reino de Dios, por las cosas que hacemos después de que Dios nos califica, para que podamos tener una relación con Él.

Veamos lo que hizo Jesucristo, justo en el comienzo de Su ministerio, Lucas 4. Veamos acerca de la salvación personal del Reino de Dios. Cuando El leyó del rollo del libro de Isaías, Él anunció que era el Mesías. Él anunció que *Él* era aquel que fue ungido. En otras palabras, Él estaba anunciando, que *Él* era el Mesías de Daniel 9, cuando usted lo llega a comprender.

Lucas 4:18 “*El* Espíritu del Señor *está* sobre Mi; por esta razón, *Él* Me ha ungido para

predicar el evangelio al pobre... [¿Que es el evangelio? ¡*El evangelio es el Reino de Dios!* La sub-parte de eso, es *su salvación personal.*] ...Me ha enviado a sanar *a* aquellos que están quebrantados de corazón... [Eso es parte de la salvación, parte de ser salvo de Satanás y del mundo.] ...a proclamar perdón a *los* cautivos... [Aquellos que son cautivos de Satanás el diablo]...y recuperación de vista al ciego... [Esto es, física y espiritualmente. Recuerden, Jesús dijo, ‘Si los ciegos guían a los ciegos, ambos van a caer en la fosa.’] ...a enviar en liberación *a* aquellos que han sido aplastados, a proclamar *el* año aceptable del Señor.” (Versos 18-19).

Después de que Él hizo esto, veamos lo que Él predica con el Sermón del Monte, ¡el cual es de hecho muy interesante!

Mateo 4:17 “Desde ese momento Jesús comenzó a predicar y a decir, ‘Arrepiéntanse... [La salvación personal]...porque el reino del cielo está a la mano.’” Esto es, que Él era el mensajero del Reino de Dios, de parte de Dios el Padre, para el mundo, y para predicar el Evangelio ¿Cómo podemos ser salvos de Satanás el diablo?—el ‘dios de este mundo.’ Es por eso que Él tuvo que ser tentado por Satanás el diablo (Mateo 4) y tuvo que conquistarlo primero, antes de comenzar a predicar el evangelio.

Veamos lo que pasó cuando Él estaba enseñando a sus discípulos, Mateo 5:1 “Pero viendo las multitudes, subió a la montaña, y cuando se sentó, Sus discípulos vinieron a Él. Y abrió Su boca y les enseñó, diciendo, ‘Benditos *son* los pobres en espíritu, porque de ellos es el reino del cielo.’” (Versos 1-3).

Todo lo que es enseñado aquí en Mateo 5, 6 y 7 tiene que ver con ¿qué? ¡*El Reino del cielo, y la salvación personal!* Interesante—¿no? Pero usted no puede tener uno sin el otro. Usted no puede tener salvación personal:

- Sin el Reino de Dios
- Sin estar creciendo en gracia y conocimiento
- Sin estar venciendo

Es por esto que usted puede decir que el Evangelio de Mateo, es el Evangelio del Reino del Cielo, porque habla del Reino del Cielo, el cual es el Reino de Dios venidero del cielo, más que de cualquier otra cosa. Estas son todas las enseñanzas de Jesucristo.

El defecto fatal en cualquier predicación es éste—ya sean Protestantes, o Iglesia de Dios, sin importar lo que sea—¿Enseñan ellos, *todo* el Evangelio? ¿Incluyen el retorno de Jesucristo en poder, y fuerza, y autoridad, como vimos en el día de Pentecostés, combinado con la Fiesta de Trompetas? ¡Eso será un acontecimiento grandioso en realidad!

Verso 10: “Benditos *son* aquellos que han sido perseguidos por amor de la justicia... [Que es porque obedecen a Dios]...**porque de ellos es el reino del cielo.**” Entonces, Él lo dice dos veces aquí—¿verdad?

Verso 16—de nuevo, está hablando del Reino, y esta vez, lo identifica como el Reino del

Padre: “En la misma forma, también ustedes deben dejar su luz brillar delante de los hombres, para que ellos puedan ver sus buenas obras, y puedan glorificar a su Padre que *está* en el cielo.” Es ahí, de donde va a venir.

Entonces, como vimos ayer, verso 48—aquí está cómo debemos de ser; aquí está parte del crecimiento cristiano: “Por tanto... [Ésta es la meta del crecimiento cristiano]: ... serán perfectos, incluso como su Padre que *está* en el cielo es perfecto.”

Entendamos algo concerniente al Reino de Dios, y cómo hemos de enfocarnos en el *cada día*. Noten que comienza con el Padre, después con el Reino, después con nuestras peticiones personales, y después con nuestro rescate de Satanás el diablo. Cuando cerramos la oración es, de nuevo, para enfocarnos en el Reino.

Mateo 6:9 “Por tanto, deben orar siguiendo esta manera: ‘Padre nuestro que *estás* en el cielo...’”

Creo que esto responderá la pregunta: ¿Por qué es que aquellos que predicán en este mundo—los sabios, los que son aceptados por el mundo, los líderes religiosos, los políticos, y demás—no entienden? Ellos han sido cegados porque ellos no están dispuestos a obedecer. Pero también hay otro factor del por qué nosotros sí entendemos, y ellos no.

Mateo 11:25 “En ese momento Jesús respondió y dijo, ‘Te alabo, Oh Padre, Señor del cielo y la tierra, que has escondido estas cosas de los sabios e inteligentes, y las has revelado a bebés.’” Noten el milagro fantástico de la verdadera conversión, de entender el Evangelio y el plan de Dios. Hermanos, ¡esto es algo tremendo! Incluso los mejores del Protestantismo no lo entienden.

Verso 26: “Sí, Padre, porque fue bien placentero a Tu vista *hacer* esto.”

- ¡Dios se deleita en nosotros!
- ¡Dios nos ama!
- ¡Dios nos ha dado conocimiento!
- ¡Dios nos ha dado la Verdad!
- ¡Dios nos ha dado entendimiento!

¡Todo viene del Espíritu de Dios! ¡Viene de la Palabra de Dios! Es por eso que la Fiesta de Tabernáculos es tan importante, porque representa en realidad las labores del reino de Dios en la tierra para salvar a la humanidad— y *¡nosotros tenemos la parte esencial de ello!*

Como he dicho muchas veces, y lo voy a repetir de nuevo. Miren a toda la élite del mundo, ¿No son ellos los sabios y los inteligentes? Pero ¡Ellos no saben! Esos son la *élite* del mundo. Aquellos que tienen los bienes y las riquezas por servir a Satanás el diablo. Pero nosotros ¡vamos a ser **la élite, como reyes y sacerdotes, y maestros en el Reino de Dios!** ¡Nosotros los vamos a reemplazar! ¡Ellos va a sufrir una democión!

Verso 27: “Todas las cosas Me fueron entregadas por Mi Padre y nadie conoce al Hijo excepto

el Padre, ni nadie conoce al Padre excepto el Hijo, y aquel a quien el Hijo **personalmente escoja** revelárselo.” ¡Piensen en esto! ¿Cómo es que sabemos acerca del Padre? ¿La verdad acerca de Dios el Padre, La verdad acerca del Reino, la verdad acerca de Jesucristo? *¡Porque es revelada por Jesucristo a nosotros!* Después el Espíritu del Padre es el que nos mueve. Somos guiados al arrepentimiento, el cual es el principio de la *salvación personal*. Después, todo nuestro objetivo, como veremos, está en buscar el Reino de Dios.

Verso 28—aquí esta un aspecto de la salvación personal: “Vengan a Mí, todos ustedes que trabajan y están *demasiado* cargados, y Yo les daré descanso... [Descanso del pecado; descanso de la ceguera; descanso de Satanás el diablo]...Tomen Mi yugo sobre ustedes, y aprendan de Mí porque soy manso y humilde en el corazón; y encontrarán descanso para sus almas. Porque Mi yugo es fácil, y Mi carga es liviana.” (Versos 28-30).

¿Cuál es el *yugo* de Jesucristo? *¡Practicar las palabras de Jesucristo!* En otras palabras—¿Cuántas veces lo hemos oído? —‘la sencillez de Jesucristo’ se define en tres palabras: *¡Obedezcan mi voz!* Que lleva desde el Antiguo Testamento hasta el Nuevo Testamento. Jesucristo dijo: ‘¿Por qué no hacen las cosas que les digo?’

Volvamos a Mateo 6:9 “...‘Padre nuestro que *estás* en el cielo, santificado sea Tu nombre... [Noten que lo primero después de habernos revelado al Padre es esto; y nosotros hemos de orar por esto todos los días; esto debe de estar en la consciencia de nuestra mente todos los días.]: ...Tu reino venga; Tu voluntad sea hecha sobre la tierra como en el cielo” (Versos 9-10).

Después nosotros hablamos sobre las necesidades físicas. Dios sabe que tenemos necesidad de todas estas cosas—¿cierto? ¿Acaso no dice Dios que el proveerá para nosotros? ¿Acaso no dice Jesús, ‘No estén ansiosos por nada’? Si Dios cuida de las cosas en el mundo—los pájaros, las bestias, las flores, y la hierba del campo—con Su Espíritu en nosotros, y con Él amándonos, ¿no se preocupará más aún por nosotros? ¿No proveerá Dios para nosotros? Puede que se adelgace un poco. ¿Qué tan delgado puede llegar a estar? Bueno, miren lo que pasó con Elías, uno de los grandes profetas de Dios. ¿Qué hizo Dios con Elías por tres años y medio? *¡Lo envió fuera del país, y lo envió a una viuda de Sidón!* Ahí vivieron a base de la pequeña porción de harina y aceite que tenía la mujer ¡por tres años y medio!

Solo una pequeña observación: cualquiera que quiera decir que él es el Profeta Elías, ¿Por qué no comienza con eso?

Verso 11: “‘Danos este día nuestro pan diario... [Dios proveerá. A veces podrá estar muy ajustado, pero *Dios proveerá.*] ...y perdónanos nuestras deudas, como nosotros también perdonamos a nuestros deudores’” (Versos 11-12). Nosotros necesitamos perdonar a aquellos quienes pecan contra nosotros, así como Dios nos perdona a nosotros: punto clave para el crecimiento; punto clave para entender la personalidad de Dios, los requerimientos de Dios. Como he dicho ¿Cuántas veces?: Usted no puede estancar odio hacia alguien en el rincón de su mente, y esperar entrar en el Reino de Dios.

Verso 13: “Y no nos hagas entrar en tentación... [No queremos pruebas]...sino rescátanos del

maligno... [Si viene una prueba, ¡Él nos va a librar! Quiero que pongan especial atención en como termina esta oración. Termina igual que como comenzó: ‘Venga Tu Reino.’] (¿Cómo dice al final?): ...Porque Tuyo es el Reino y el poder y la gloria por siempre. Amén.”

Acerca del Evangelio. A través de todo el Evangelio, cada enseñanza, todo lo que Jesús enseñó, está basado en estas cosas:

- El Reino de Dios
- La salvación personal
- Crecer y vencer
- Calificar al Reino de Dios

El punto focal en nuestras oraciones, es primero estar en el Reino de Dios. Pero noten lo que dice en el verso 33. Entonces, la *salvación personal* no es lo primero, aunque puede ser el comienzo, y entonces entendemos lo que debemos hacer después. Es el Reino de Dios lo que es importante.

Cuando hice las series sobre *El Reino de Dios* con Iglesia en Casa, ¿Saben ustedes cuantos segmentos de media hora fueron al final? ¡21! Como dijo un hombre, ‘¡Es el Reino! ¡Es el Reino! ¡Es el Reino! Es por eso que guardamos la Fiesta de Tabernáculos. Sí, nos reunimos. Sí, convivimos. Sí, tenemos actividades especiales que podemos hacer. Sin embargo, todas esas son secundarias al Reino.

- La razón por la que estamos aquí, es porque esto representa el Reino.
- La Razón por la que estamos aquí es para aprender sobre el Reino.
- La razón por la que estamos aquí es para aprender *cómo* vamos a ayudar a salvar al mundo en el Reino de Dios.

Verso 33: “Pero *en cuanto a* ustedes, busquen primero el reino de Dios y Su justicia...” Él dijo en Mateo 5:48: *Sean perfectos como el Padre*; y es el Reino del Padre, y es Su justicia. Él nos da esa justicia, a través del poder de

- Su Espíritu Santo
- Sus mandamientos
- Sus leyes, Su amor
- Su misericordia
- Su gracia
- Su fe
- Su bondad

—Todo esto en combinación.

A los hombres les gusta tomar ciertas cosas, y diseccionarlas de la Biblia, y eso se convierte en *su* evangelio—El Evangelio de la Gracia. Ya hay un Evangelio de la Gracia; el Evangelio del Reino de Dios. Sí, está el Evangelio del Reino de Dios. Pero ¡es todo el paquete completo!

‘...**busquen primero** el reino de Dios y Su justicia, y todas estas cosas les serán añadidas.... [Después Él nos da la conclusión del capítulo seis concerniente a: No se afanen por las cosas

físicas. ¡No! Lo que debemos de hacer es confiar en Dios todos los días para todo.] ... Por tanto, no estén ansiosos acerca del mañana; porque mañana tendrá cuidado de las cosas de sí mismo. Suficiente para el día es el mal de ese día” (Versos 33-34).

Hechos 20, ya que vamos a ir más allá de los Evangelios. Veamos lo que el Apóstol Pablo dijo, concerniente al Reino de Dios, para que podamos tener todo en buena perspectiva de cómo vemos el Reino de Dios, de cómo lo ponemos en primer lugar, y nos preparamos. Nos preparamos para gobernar, forjando carácter.

Es verdad que usted no puede gobernar, a menos que usted sea gobernado primero. Pero incluso dentro de la Iglesia de Dios eso fue distorsionado, porque se le dijo que usted debía ser *gobernado por el ministerio*; ¡lo cual es una mentira! Cristo tiene que gobernar en su corazón.

Déjenme decirles algo: Si Cristo gobierna en su corazón, entonces usted está calificando para gobernar en el Reino de Dios—¿No lo cree? Por otra parte, si Cristo no gobierna en su corazón, y no le está enseñando por medio del poder del Espíritu Santo de Dios a gobernarse a sí mismo a través de sus decisiones propias—las cuales vienen de la justicia de Dios—entonces, ninguna cantidad de autoridad jerárquica ministerial lo va a hacer entrar en el Reino de Dios. ¿Ve usted como viene la prestidigitación? ¡De hecho sí!

Hechos 20—aquí hay una parte de un discurso de despedida que Pablo dio a los ancianos de Éfeso. Creo que si recordamos lo que fue el mensaje a la Iglesia en Éfeso de Apocalipsis 2: ellos perdieron su primer amor. Ah, ellos tenían muchos puntos buenos a favor, pero perdieron el primer amor. Hermanos, el primer amor es amar a Dios con todo su corazón, mente, alma y ser. Nosotros vivimos en la era de Laodicea, y más vale que pongamos atención a eso también.

Noten lo que Pablo les dijo cuando vinieron a esta reunión especial; Hechos 20:18 “Y cuando ellos habían venido a él, les dijo, ‘Ustedes saben cómo, desde el primer día *que* vine a Asia, y todo el tiempo *que* estuve con ustedes... [Él estuvo ahí tres años]... Serví al Señor con toda humildad y *con* muchas lágrimas y tentaciones, las cuales vinieron sobre mí a través *de* las conspiraciones de los judíos” (Versos 18-19) Sí, habrá enemigos; habrá enemigos fuera; habrá enemigos dentro; pero es por eso que necesitamos:

- Proteger la Verdad
- Proteger las doctrinas
- Defender lo que es correcto—en todo momento. Pero hacerlo en:
- Humildad
- Amor
- Entendimiento
- Verdad

Verso 20: “Y cómo no retuve nada que fuera provechoso, *sino* les prediqué, y les enseñé públicamente y de casa en casa. Sinceramente testificando, a los judíos y a los griegos, **arrepentimiento hacia Dios** y **fe hacia nuestro Señor Jesucristo**.... [Salvación personal]... Y ahora he aquí, estoy atado en el espíritu, y voy a Jerusalén, no sabiendo las cosas que me

pasarán allí; Excepto que el Espíritu Santo testifica completamente en toda ciudad, diciendo que cautiverios y tribulaciones me esperan. Pero yo mismo no tomo ninguna *de estas* cosas en cuenta, ni mantengo mi vida estimada para mí mismo, para poder terminar mi camino con gozo, y el ministerio que recibí del Señor Jesús, para testificar completamente el evangelio de la gracia de Dios.” (Versos 20-24). Entonces, el Evangelio incluye la *gracia de Dios*. Eso es salvación personal. Y el Evangelio de la gracia de Dios, es el medio para:

- ¡vencer al pecado!
- Para escapar de las tentaciones de Satanás el diablo

Verso 25: “Y ahora he aquí, sé que todos ustedes, entre quienes he andado proclamando el reino de Dios, no verán más mi rostro.” Ahí lo tenemos, el Evangelio de la Gracia y el Reino de Dios, van de la mano.

La salvación personal y el Reino de Dios—El reinado de Dios en su vida, directamente a través de una relación personal con Dios el Padre, y con Jesucristo. Es el objetivo al cual le apuntamos, el cual debemos de recordar todos los días, y orar por esto todos los días, para que podamos saber y entender, y para mantener nuestras mentes completamente en el objetivo. Es por eso que guardamos el sábado, y es por eso que guardamos los Días Santos. ¿Entiende usted eso?

- Mientras lo hagamos, aprenderemos más cada año.
- Mientras lo hagamos, nos estaremos preparando para el Reino de Dios.
- Mientras lo hagamos, estaremos creciendo y venciendo para estar preparados.

Pero también estamos viviendo en la gracia de Dios, desarrollando:

- El amor de Dios
- La esperanza de Dios
- La fe de Dios
- La bondad de Dios
- El autocontrol de Dios

—Los cuales nos dan el *carácter espiritual* de Dios, para que nosotros—con el Espíritu de Dios—califiquemos para ser gobernantes en el Reino de Dios con Jesucristo.

Como dice en Daniel 7, concerniente al Reino de Dios, que Dios no va a dejárselo a otras personas. Él lo va a entregar a ‘los Santos del Altísimo.’ Hermanos, ¡*Eso es nosotros!* ¿Quiénes son los santos? ¡*Ser Santos significa ser santificados por el Espíritu Santo!* Eso significa que su relación con Dios es Santa. Eso significa que nosotros somos los Santos que gobernarán con Jesucristo. Él no se lo va a dejar a otras personas.

¡Hey! ¿Qué les parece esto? ¡Todos los políticos del mundo van a descender de categoría en un día! Con razón una de las últimas cosas que decimos, antes de bajar del Mar de Vidrio para tomar posesión de este mundo es ¡Aleluya! ¡Piensen en esto! ¡Piensen en la alegría que va haber! ¡Quiero que realmente entiendan esto!

Vayamos a Colosenses 1:9, y se darán cuenta, de cómo todo se combina en un solo paquete. Nosotros no podemos ser como Charles Stanley, y tener un aspecto de esto. Aunque, sí predica muy bien. Aunque es muy convincente en lo que dice. Aunque él sea muy acertado en lo que dice en muchos aspectos. ¡Él no está predicando el Evangelio del Reino de Dios!

Colosenses 1:9—después de haber oído de la conversión de los colosenses, Pablo dijo: “Por esta causa nosotros también, desde el día que oímos *de esto*, no cesamos de orar por ustedes y pedir que puedan ser llenos con el conocimiento de Su voluntad en toda sabiduría y entendimiento espiritual.” Dios no se lo está dando a los sabios del mundo. Ellos son quienes se convirtieron en ‘tontos’ porque rechazaron a Dios. Dios nos está dando de esa sabiduría y entendimiento a nosotros, y es por eso que estamos en la fiesta de Tabernáculos, para poder aprender y crecer.

Verso 10: “Para que puedan caminar dignamente del Señor, hacia todo *lo* agradable, siendo fructíferos en toda buena obra y creciendo en el conocimiento de Dios.”

- La Salvación personal
- El Reino de Dios
- Crecimiento personal y la superación
- Calificando para gobernar

—Todos esos juntos. Veremos aquí en un minuto que hay otro aspecto de esto, el cual vuelve al punto de la *salvación personal*.

Aquí está el crecimiento cristiano, verso 11: “Siendo fortalecidos con todo poder de acuerdo al poder de Su gloria...” ¡El rendirse a Dios!

- ¡Pidiéndole de Su Espíritu!
- ¡Pidiéndole de Su ayuda!
- ¡Pidiéndole de Su fortaleza!

“...hacia toda resistencia y paciencia con gozo... [Independientemente de lo que pueda venir, no dejaremos que nada nos desanime, no dejaremos que nada nos detenga, no dejaremos que nada nos aleje de Dios.] ...Dando gracias al Padre...” (Versos 11-12). Noten esto, porque ya lo hemos oído en el pasado—predicado desde el púlpito—que *usted* tiene que calificar para el Reino de Dios. Bueno, en un sentido eso es verdad; tenemos nuestras obras. Pero,

- ¿Quién nos da el Espíritu?
- ¿Quién nos motiva?
- ¿Quién nos da el entendimiento de la Palabra de Dios?
- ¡Dios el Padre y Jesucristo!

Es entonces, Dios el Padre quien nos califica, verso 12: “Dando gracias al Padre, Quien nos ha hecho calificados para la participación de la herencia de los santos en la luz.”

Vamos a hablar sobre esa herencia, porque estaremos heredando el Reino de Dios. Estaremos

heredando la vida eterna. Y nos será otorgado el mejor, y más grandioso trabajo, que sea dado jamás a aquellos que entren en el Reino de Dios.

- No estamos aquí por nosotros mismos.
- No estamos aquí porque seamos de un linaje especial.
- No estamos aquí porque vivamos en Jerusalén.
- No estamos aquí porque nuestro padre haya sido un sacerdote.
- No estamos aquí porque seamos listos, ni inteligentes, ni importantes.

¡Tuvimos que ser *rescatados* de Satanás el diablo! Dios es quien, a través del sacrificio de Jesucristo, ha hecho esto. Quiero que entiendan qué tan involucrado está Dios en nuestras vidas. Son demasiadas las veces que Dios está, como que muy lejos allá afuera, en algún lugar. ¿Dónde está Dios? ¿Alguna vez se ha sentido de esta manera? *Sí, ¡hay veces que nos sentimos así!*

Hasta David se sintió así, mientras leemos a través de los Salmos. Él clamó, ‘¡Ayúdame Dios!, ¿Dónde estás?’ Sí, todos nos sentimos así. Es por eso que nos volvemos a Dios. Dios está interesado en cómo vamos a reaccionar cuando las cosas se ponen difíciles. Cuando todo es fácil, cuando todo es lindo, cuando tenemos todo a nuestros pies, y no tenemos problemas ni dificultades, podemos ser ‘muy buenos cristianos’ – ¿o no? Pero cuando las cosas se ponen difíciles, ahí está la prueba.

Noten cuán personal es esto; tuvimos que ser rescatados del poder de la oscuridad, verso 13: “Quien nos ha rescatado personalmente del poder de *la* oscuridad... [¿Quién ha hecho esto personalmente? ¡*El Padre!*] ...y *nos* ha transferido al reino del Hijo de Su amor.” Lo primero aquí, debe de ser el Reino, y después la salvación personal.

¿Ven cómo todo está entrelazado? ¿Cómo todo el Nuevo Testamento, es predicar y enseñar el Reino de Dios? Es por eso que volvemos a donde comenzamos, como dijo Jesucristo, ‘La Ley y los Profetas fueron hasta Juan, desde entonces, el Reino de Dios es predicado.’ Eso contiene todos aquellos elementos.

“...*nos* ha transferido al reino del Hijo de Su amor... [Porque Él es la cabeza de la Iglesia. Esto significa que estamos bajo el gobierno de Jesucristo en nuestras vidas, con Su Espíritu, y es): ... Hijo de Su amor” (Verso 13). Recuerden:

- ¡Dios los ama!
- ¡Dios los ha llamado!
- ¡Dios les ha dado Su Espíritu!
- ¡Él tiene todo de lo mejor para darnos!

Esto es realmente glorioso, ¡el que verdaderamente entendamos esto!

Después aquí está la *salvación personal*, verso 14: “En quien tenemos redención, a través de Su propia sangre, *incluso* la redención de nuestros pecados.”

Ahora, hablemos un poco acerca de la herencia, y de lo que vamos a hacer. Él también nos muestra aquí a *Cristo en nosotros, la esperanza de gloria.* Volvamos a Romanos, en el octavo capítulo, y veamos que este llamamiento, y el Padre personalmente involucrado en nuestras vidas—dándonos personalmente, el poder de Su Espíritu Santo, engendrándonos como Sus propios hijos e hijas—trayéndonos a la filiación de Dios.

De eso se trata todo esto, con el gobierno de Dios, la *salvación personal*, y el Reino de Dios. Todo es un mismo paquete junto. *Es un combo.* Usted no puede tomar parte aquí y allá, y decir, ‘Oh, hagamos esto; hagamos aquello; hagamos lo otro.’ Todo está conjuntado.

Romanos 8:14 muestra que en el plan de Dios, y en el camino en el que va el mundo—el cual solo se va a poner peor, y *peor, y peor*, usted puede contar con eso—***no van a resolver sus problemas espirituales con medios políticos***, ni por los medios ‘religiosos’ de este mundo. Vendrá una ‘religión’ unificada para todo el mundo. Pero aquí está el Plan de Dios, para que gobernemos, para que recibamos vida eterna, para que *rescatemos* al mundo—y el mundo ni siquiera lo sabe. Lo mismo que le sucedió a Jesucristo, nos va a suceder a nosotros. Jesús vino y predicó el Evangelio—¿Correcto? *¡El no fue recibido! La gente no le creyó—¿correcto?* Entonces, ¿Qué hicieron? *¡Lo persiguieron, y lo mataron!* ¿Es esto lo que va a ocurrir con los cristianos en el tiempo del fin? *¡Sí!*

Más nos vale estar fortalecidos con vigor en el hombre interior, por el poder del Espíritu de Dios, para que podamos soportar las cosas que vienen. Recuerden que dice que ‘el que persevera hasta el fin, ese será salvo.’ Pero que, ‘el Evangelio debe de ser predicado en todo el mundo—el Evangelio del Reino de Dios—como testimonio, y después vendrá el fin.’

Veamos más allá de ese tiempo, Romanos 8:14 “Porque tantos como son guiados por *el* Espíritu de Dios, esos son *los* hijos de Dios... [Si usted tiene el Espíritu de Dios, usted es un hijo de Dios; usted tiene la filiación.] ... Ahora ustedes no han recibido un espíritu de esclavitud otra vez hacia temor... [Pablo lo llama en 1 Corintios 2, ‘el espíritu del mundo.’] ...**sino han recibido el Espíritu de filiación**, por el cual gritamos, “Abba, Padre.” (Verso 14-15).

¿Dónde comenzamos este sermón? *¡Padre nuestro que estás en el cielo!* Jesús nos reveló al Padre personalmente. El Padre nos ha llamado personalmente. El Padre, a través del Hijo, nos ha guiado al arrepentimiento, nos ha dado Su Espíritu. Esto es de lo que estamos hablando aquí.

Verso 16: “El Espíritu mismo da testimonio conjuntamente con nuestro propio espíritu, *testificando* que somos hijos de Dios. Entonces si *somos* hijos... [No miren todas las cosas que están aquí. ‘¡Levanten la vista! ¡Miren hacia arriba! Su salvación está cerca.’ Miren en las escrituras, y vean las cosas que vienen.] ...**somos también herederos—verdaderamente, herederos de Dios y coherederos con Cristo—...**” (Versos 16-17).

Vayamos a Hebreos, al primer capítulo; entendamos cuan importante es esto; entendamos la manera en que Dios está involucrado en nuestras vidas, la manera en que Jesucristo está involucrado en nuestras vidas, y el por qué necesitamos hacer las cosas que le placen a Él. ¡El

por qué necesitamos mirar al Padre! ¡Mirar a Cristo! ¡Mirar la Palabra de Dios! Noten qué importante es esto; esto es más grandioso que cualquier otra cosa jamás hecha en el Antiguo Testamento:

Hebreos 1:1 “Dios, Quien habló a los padres en tiempos diferentes en el pasado y en muchas formas por los profetas, nos ha hablado en estos últimos días **por Su Hijo...** [Su propio Hijo; Su único hijo engendrado]...A Quien **Él ha señalado heredero de todas las cosas...**” (Versos 1-2). Eso significa ¡El Universo! Es por eso que cuando vengamos al Último Gran Día, el gran cumplimiento de éste, será la vida eterna, y el resto de la eternidad con Dios el Padre y Jesucristo. Estaremos compartiendo el universo con Cristo. ¡Piensen en esas estrellas magnificas! ¡En esas galaxias magnificas, y en lo grandiosas que son! ¡Todo esto es parte de reflejar la gloria de Dios!

“...por Quien también Él hizo [las épocas] los mundos; Quien, siendo *el* brillo de *Su* gloria y *la* imagen exacta de Su persona, y sosteniendo todas las cosas por la palabra de Su propio poder, cuando Él hubo por Sí mismo limpiado nuestros pecados, *se* sentó a *la* mano derecha de la Majestad en *la* altura” (Versos 2-3). ¡Miren esto! Nuestros cuerpos serán transformados a la semejanza de Su cuerpo glorioso. Necesitamos eso para terminar lo que vamos a leer aquí:

Romanos 8:17 “Entonces si *somos* hijos, *somos* también herederos—verdaderamente, herederos de Dios y coherederos con Cristo—si ciertamente sufrimos junto con Él, para que podamos también ser glorificados junto con Él.” Van a haber tiempos difíciles. Es por eso que usted necesita leer los Evangelios, ver lo que tuvo que pasar Jesucristo, ver lo que sufrió, y la manera en la que lo hizo por Su creación.

No sólo fue un hombre que vino, fue perfecto, y que puede salvar a la humanidad. Fue DIOS Quien vino en la carne, tabernaculó con nosotros para que Él, como nuestro Creador, dejara Su vida, la recuperara después, *para salvar* Su creación y *para salvar* a la humanidad. Nosotros hermanos, vamos a ser otorgados un rol importante en eso, gobernando en el Reino de Dios. De eso se trata toda la Fiesta de Tabernáculos.

“...para que podamos también ser glorificados junto con Él. Porque considero que los sufrimientos del tiempo presente *no son dignos de ser comparados* con la gloria que será revelada en nosotros” (Versos 17-18). Nunca, nunca se desanime a tal punto de pensar que Dios se ha ido y le ha abandonado. ¡*No!* No se ha apartado, ni lo ha desertado.

- ¡Él está *con* usted!
- ¡Él está *por* usted!
- ¡Él está *en* usted!

Lo que sea que esté sufriendo, Él lo está sufriendo con usted. Él quiere que usted venga hacia Él, para que Él pueda darle alivio, y ¡para que pueda levantarlo!

Ahora, con esas experiencias, después de haber entrado en el Reino de Dios—a través de la resurrección—y de haber regresado a la tierra para gobernar, podremos gobernar y ayudar a

otros.

Aquí está lo que el mundo está esperando. Ellos no saben lo que está pasando. No saben lo que es 'El Principio y el Fin.' No tienen idea. Ellos están rechazando a Jesús a la derecha y a la izquierda, por dondequiera que van, y en las Iglesias de este mundo. Es por eso que hicimos el libro: *Señor, ¿Qué debo hacer yo?* Usted puede tener una parte grandiosa, en tener gente nueva.

Solo déjenme decir esto: Ustedes pueden tener cualquier cantidad de los libros, *Señor, ¿Qué debo hacer yo?*—y ponemos ahí el disco que tiene cuatro Sermones de Iglesia en Casa, más el himno de *El Dios Todopoderoso*—y usted se los puede dar a gente nueva. Si usted oye a alguien con un comentario que diga, *¿Me pregunto qué está pasando hoy en el mundo, y en las iglesias de hoy?* Diga, 'Tengo un libro que quizás le gustaría leer.' Corra a casa, tómelo, y dáselo. Usted puede tener parte en eso.

¡Escuchen! Dios quiere que todos tengamos parte en acercarnos a gente nueva. Podrá variar en lo que hagamos, pero todos podemos tener una parte. Nosotros les proveeremos con estas cosas. Del libro *Señor, ¿Qué debo hacer yo?* Tenemos 15,000 de esos ya impresos, así que estamos bien abastecidos.

Verso 19: "Porque la más sincera expectativa de la creación misma está esperando la manifestación de los hijos de Dios... [El mundo está esperando la solución de Dios, y ¡Nosotros somos parte de esa solución!] ... Porque la creación fue sujeta a vanidad, no voluntariamente, sino por razón de Quien *la* sujetó en esperanza, Para que la creación misma pudiera ser librada de la esclavitud de corrupción hacia la libertad de la gloria de los hijos de Dios. Porque sabemos que toda la creación está gimiendo y con dolores de parto juntamente hasta ahora." (Versos 19-22).

¡Sí! Miren todos los terremotos, los tornados, los huracanes, las sequías, los incendios—todas las cosas en combinación, ocurriendo al mismo tiempo (Deuteronomio 28) las cuales son un resultado de que Satanás sea 'el dios de este mundo', y sus demonios bajo él.

Cristo viene, y nosotros vamos a reemplazarlos a todos ellos. Satanás será atado y echado al abismo con todos sus demonios. Entonces Dios renovará el mundo y nosotros saldremos y serviremos al mundo.

Verso 23: "Y no solo *eso*, sino *que* incluso nosotros mismos, quienes tenemos los primeros frutos del Espíritu, también gemimos dentro de nosotros mismos, esperando la filiación—la redención de nuestros cuerpos." ¿No es esto significativo? Estas son las cosas que necesitamos visualizar.

Cuando hablamos de 'Venga pronto tu Reino, hágase Tu voluntad, Tuyo es el reino, el poder, y la gloria para siempre'— eso es lo que significa.

(Pasar a la siguiente pista)

Continuemos, y aprendamos más acerca de cómo será el Reino de Dios. Después de todo, encontramos muchas cosas sobre esto en los Evangelios, porque es ‘el Evangelio del reino de Dios.’

Vayamos a Lucas 22, y la pregunta siempre es: *Señor, ¿Qué debo hacer yo?* Luego el otro extremo es decir: *Bueno, prefiero ser un portero en la casa de mi Dios, que morar en tiendas de maldad, entonces, solo seré un portero.* Bueno, déjenme decirles algo, eso tampoco está bien. No va a haber un millón de porteros en el Reino del Cielo. Eso es sólo una expresión de que es mejor estar con Dios—independientemente de las circunstancias—que estar con los malvados con todo lo que poseen, y los problemas que traen consigo.

Sin embargo, los discípulos se preguntaban, porque ellos tenían un buen conocimiento, después de haber escuchado el Evangelio del Reino de Dios con la predicación de Jesucristo. Tenían un buen conocimiento de que va a ser literal, de que va a estar en la tierra. Esto ocurrió justo durante la Pascua. La última Pascua fue una Pascua excepcional ¡en verdad!

Lucas 22:44 “Y hubo también una disputa entre ellos, *incluso* esta: cuál de ellos debería ser considerado *el* más importante.... [Todos quieren ser el más importante. Bueno, veremos lo que Cristo dijo.] ...Y Él les dijo, “Los reyes de las naciones señorean sobre ellas, y aquellos que ejercen autoridad sobre ellas son llamados benefactores.” (Versos 24-25). Oh sí, hacemos esto por el bien común. ¿Han oído esto? ¡Oh sí, claro, claro, claro!

Verso 26: “Pero no sea de esta forma *entre* ustedes; más bien, aquel que es más destacado entre ustedes sea como el más nuevo, y aquel que está liderando como el que está sirviendo. Porque, ¿Quién es más destacado, aquel que está sentándose *a la mesa*, o aquel que está sirviendo? ¿No es aquel que se sienta *a la mesa*? Pero yo estoy entre ustedes como uno que está sirviendo.” (Versos 26-27).

Miren como lo vio Jesucristo. Miren de qué manera lo vio. Esa es la manera en la que todos necesitamos verlo. Ninguno de nosotros vamos a ser nada grandioso en esta vida. Esa no es la grandeza que necesitamos buscar. Y no vamos a estar discutiendo sobre quien va a ser el más grande en el Reino de Dios, porque ahí va a estar Dios el Padre, Jesucristo, todos los patriarcas y demás. Vamos a ver que tendremos un lugar, y veremos cómo se explica eso.

Ven lo que dijo después de eso, verso 28: “Ahora ustedes son los que han continuado conmigo en Mis tentaciones. Y Yo les asigno, como Mi Padre Me ha asignado, un reino... [Todos ellos van a tener posiciones importantes—¿correcto? ¡Sí!] ...Para que puedan comer y beber en Mi mesa en Mi reino... [Ese va a ser el mundo entero]...y puedan sentarse sobre tronos juzgando las doce tribus de Israel.” (Versos 28-30). Eso debió haber sido suficiente como para satisfacerlos.

Vayamos a Mateo 20:1; vamos a ver cómo esto también se aplica a nosotros: “El Reino del Cielo...” Ahí esta de nuevo. Hagan un estudio de concordancia, o una búsqueda a computadora en el libro de Mateo, y busquen *Reino del Cielo*, *Reino de Dios*, y verá que ese es todo el principio básico, y todo el esquema en el que se basa todo el libro de Mateo.

Aquí hay otra parábola: “...será comparado a un hombre, un amo de su casa, que salió temprano en *la* mañana para contratar jornaleros para su viñedo... [Recuerden lo que cubrimos, el viñedo es la Iglesia. El viñedo del antiguo Testamento era Israel. Todo lo que produjeron fueron uvas silvestres, sin valor.] ... Y luego de convenir con los jornaleros en una moneda de plata *por el trabajo* del día, los envió a su viñedo. Y cuando salió alrededor de la hora tercera, vio a otros en el mercado desocupados; Y les dijo, ‘Vayan también al viñedo, y les daré lo que sea justo.’” (Versos 1-4). Eso suena justo. Ellos no estaban trabajando, entonces, lo que fuera que pudieran ganar, sería mejor que nada—¿Verdad?

Verso 5: “Y ellos fueron. De nuevo, después de salir alrededor de *la* hora sexta y *la* hora novena, hizo lo mismo. Y alrededor de la hora onceava, salió y encontró a otros desocupados, y les dijo, ‘¿por qué han estado aquí todo el día desocupados?’ Ellos le dijeron, ‘Porque nadie nos ha contratado.’ Él les dijo, ‘Vayan también a mi viñedo, y recibirán lo que sea justo.’” (Versos 5-7). Esto sonaba como un trato justo. Esta es la parábola de la vida eterna otorgada a todos. Veamos que ocurrió aquí:

Verso 8: “Y cuando llegó la noche, el señor del viñedo le dijo a su mayordomo, ‘Llama a los jornaleros y págales *su* jornal, comenzando con el postrero hasta el primero.’” ¿No es interesante? Veamos a los últimos que son salvos, que conocemos, del libro de Apocalipsis. ¿Quiénes son? ¡*Los 144,000 de los hijos de Israel, y la gran multitud innumerable!*

En el libro de Apocalipsis, ellos representan a los que fueron contratados—comparados con esta parábola—a la onceava hora. ¿Qué van a recibir ellos? Aquí vamos a ver algo de que, Dios siempre es justo, pero puede que lo que es justo ante nuestros ojos, no lo sea ante los ojos de Dios.

Verso 9: “Y cuando aquellos que *fueron contratados* alrededor de la hora onceava llegaron, cada uno recibió una moneda de plata. Pero cuando los primeros llegaron, pensaron que recibirían más; pero cada uno de ellos también recibió una moneda de plata. Y después de recibirla, se quejaron con el amo de la casa, Diciendo, ‘Estos *que llegaron* al último han trabajado una hora, y tú los has hecho iguales a nosotros, que hemos soportado la carga y el calor del día.’ Pero él respondió y les dijo, ‘Amigo, no te estoy agraviando. ¿No conviniste conmigo en una moneda de plata *por el trabajo del día?*’” (Versos 9-13).

¿Acaso no lo convinieron así? ¡*Claro que sí!* ¿No dijo usted, ‘Oh Señor, sálvame por favor?’ Cuando usted sea resucitado, no se va a quedar allí parado, solo viendo como se reparten las recompensas en el Mar de Vidrio ni dirá, ‘Señor, estuve más tiempo que ellos en esto.’ ¡No va a funcionar!

¡Escuchen! ¡Entiendan esto! Jesús dijo que ‘de entre los hombres, Juan fue el profeta más grande de todos, y ¡él no hizo ningún milagro! ¿Qué dijo acerca de Juan? ¡*El menor en el Reino del Cielo, es mayor que Juan!* Necesitamos ver a través de los ojos de la Palabra de Dios, con el Espíritu de Dios, y no con nuestra propia percepción de lo que es ‘justo.’ Especialmente viviendo en este mundo, *la justicia* y *la indiscriminación*, han sido torcidas desproporcionadamente, para que se puedan aprobar leyes que permitan que los homosexuales se casen.

Déjenme decirles una cosa acerca de la ilegalidad—solo como comentario: una vez que el pecado es promulgado como ley, entonces la ilegalidad se multiplicara y ¡reinará! Todo eso fue hecho bajo el pretexto de la ‘justicia’, y la indiscriminación— ¿cierto? Lo que es justo para Dios, siempre será justo, sin importar lo que algunas personas piensen.

Verso 14: “Toma *lo que* es tuyo y vete, pero también deseo dar a los postreros exactamente como a ti. Y ¿No me es lícito hacer lo que quiero con lo que *es* mío? ¿Es tu ojo malo porque soy bueno?” **Así los postreros serán primeros, y los primeros serán postreros; porque muchos son llamados, pero pocos son escogidos.**” (Versos 14-16). Ahí lo tienen. **Dios va a decidir basado en nuestros corazones**, y nosotros seremos felices con lo que Dios nos vaya a dar.

Enfoquémonos en la parte que necesitamos estar haciendo. Justo aquí en Mateo 25, hay tres parábolas concernientes al Reino del Cielo. Veremos como aplicarlas en nuestras vidas. Entendamos esto: La Palabra de Dios es nuestra guía. El Espíritu Santo ha de guiarnos. Necesitamos amar a Dios con todo nuestro corazón, mente, alma, y ser. ¿No creen que por eso, Dios nos va a bendecir y a recompensarnos de acuerdo a lo que es mejor para nosotros? ¡Sí!

Mateo 25:1— la parábola de las diez vírgenes: “Entonces el reino del cielo es comparado a diez vírgenes, quienes tomaron sus lámparas y salieron a encontrarse *con* el novio. Y cinco de ellas eran sabias, y cinco *eran* tontas. Aquellas que eran tontas tomaron sus lámparas, *pero* no tomaron aceite con ellas” (Versos 1-3). Ellas no cuentan con un suministro del Espíritu Santo de Dios. La lámpara es lo que debe de brillar para alumbrar el camino.

Las lámparas que tenían en ese entonces las podían sostener en su mano. Eran como una concha de mar muy grande, con un pequeño labio en un lado, por el cual bajaba una mecha hasta el aceite que había en la pequeña lámpara, y encendían la mecha. La mecha jalaba el aceite para alimentar la flama, para arder y dar su luz. El Espíritu Santo no dura mucho—así como el aceite no dura mucho—en una persona, si no lo ejercitan, y no van a Dios en oración y en estudio, para ser llenos con el Espíritu Santo, y suministrarlo todos los días.

Verso 4: “Pero las sabias tomaron aceite en sus vasijas *junto* con sus lámparas. Ahora, cuando el novio se había ido un tiempo largo, todas ellas llegaron a estar somnolientas y se durmieron.” (Versos 4-5). Esto significa que todos tenemos nuestros problemas y dificultades; todos tenemos nuestros momentos buenos y malos, pero las preguntas son:

- ¿Cómo los manejamos?
- ¿Hasta dónde permitimos que las cosas se nos resbalen?
- ¿Hasta cuándo procrastinamos?

Supongo que podría decirse que si alguien—si la única cosa que hacen es venir a la iglesia en el sábado, y el resto de la semana viven más o menos como el mundo—¿Están creciendo y venciendo? ¿Están usando el Espíritu santo de Dios? ¡Dios tiene que determinar eso! Ese no es un juicio que nos corresponde a nosotros, concerniente a otras personas. Pero ese es un

juicio que podemos hacer, concerniente a nosotros mismos, porque todos nosotros queremos estar en el Reino de Dios— de otra forma, nosotros no estaríamos celebrando la Fiesta de Tabernáculos— ¿O sí?

Verso 6: “Pero a *la* mitad de *la* noche hubo un grito: ‘¡Miren, viene el novio! Salgan a recibirlo.’” Hay muchas otras cosas que le puede añadir, las cuales no puedo mencionar en este momento, pero Cristo y los eventos que conducen a su venida, van a estar en escena de repente.

Cuando la bestia sea finalmente puesta en escena, ¿Será hasta entonces cuando usted despierte y se prepare? O ¿No deberíamos estar preparados antes de que estos sucesos lleguen? Para que cuando sucedan, ¡estemos listos!

Aquí está lo que sucedió, verso 8: “Y las tontas dijeron a las sabias, ‘Danos *algo* de tu aceite...’” Aquí está la verdad:

- Usted no puede darle a alguien más de su Espíritu Santo
- Usted no puede darle a alguien de su entendimiento
- Usted no puede darle a alguien lo que usted ha estudiado

Es por eso que debe de haber estudio y oración. ¿Cuántas veces lo hemos oído durante nuestras vidas? Y aún así, ¿Cuántas veces procrastinamos acerca de estas cosas y no las hacemos?

No queremos que esto nos suceda—¿o sí? Verso 9: “Pero las sabias respondieron, diciendo, ‘No, no sea que no *haya* suficiente para nosotras y *para* ustedes. Pero en su lugar, vayan a aquellos que venden, y compren para ustedes mismas.’” ¡Aquí está el apuro de último minuto para hacer algo! ¡Ya viene Jesús! ¡Ya viene!

Verso 10: “Y mientras ellas fueron a comprar, el novio vino; y aquellas que estaban listas fueron con él a la fiesta de bodas, y la puerta fue cerrada.” Necesitamos también, tomar esto en serio, para que para no ser como las cinco vírgenes insensatas. Usted las puede comparar con aquellos de Laodicea que no se arrepienten.

Verso 11: “Y después vinieron también las otras vírgenes, diciendo, ‘Señor, Señor, ábrenos.’ Pero Él respondió y dijo, ‘Verdaderamente les digo, **no los conozco.**’ (Versos 11-12). No queremos que nos hablen estas palabras a nosotros—¿O sí? ¿Qué debemos hacer? *Todas las cosas que sabemos, las debemos de hacer, y lo que la Biblia nos enseña:*

- Crecer en gracia y conocimiento
 - Crecer en amor y entendimiento
 - Crecer en fe
 - Siempre tener esa esperanza frente a nosotros
 - Estar enfocados en el Reino de Dios
- ¡Cada Día!**

Verso 13: “Vigilen... [En este caso, mírese a usted mismo, no a las noticias mundiales. Usted tiene que ver las noticias mundiales, y los eventos que están ocurriendo, pero en este caso *¡mírese a si mismo; monitoréese a si mismo; disciplínese así mismo!*] ... pues, porque no saben el día ni la hora en que el Hijo de hombre ha de venir.”

No iremos a la siguiente parábola, porque tenemos otras cosas que cubrir, pero aquí está la de los talentos—los cinco talentos, los dos talentos, el talento—la misma cosa. El de cinco talentos, fue y trabajó, hizo negocio, y los incrementó a diez. Le fue dicho ‘bien hecho, siervo bueno y fiel.’ Se tú sobre cinco ciudades.’

Igualmente el que tenía dos, los trajo y dijo, ‘Mira Señor, he ganado dos aparte de los que me diste.’ Él dijo, ‘Bien hecho, siervo bueno y fiel.’

La verdad es esta: todos tenemos que ser mayordomos. El cuidar del dinero del Señor, fue ser un siervo o mayordomo del dinero del Señor. Nosotros somos mayordomos del Espíritu Santo. Somos mayordomos de la Palabra de Dios. Un mayordomo es aquel que cuida de la propiedad de alguien más, para el beneficio del dueño. Ellos reciben una paga por hacerlo. Pero, noten al que tuvo miedo.

- ¿Es Dios, un Dios de amor?
- ¿Nos ama Cristo a nosotros?
- ¿Nos ama Dios a nosotros?

¡Por supuesto que sí!

Pero aquí hay uno que dice, ‘Se que eres duro, que demandas que se te den las cosas de donde no sembraste. Quieres la cosecha de donde no esparciste. Así que hice lo mejor que se me ocurrió, y fui y escondí tu talento en la tierra, lo envolví en una servilleta, lo enterré, y con Tu venida, lo saqué y aquí está. *Ahora mira, tienes lo tuyo.*’ ¿Qué le dijo Jesús? Le dijo, ‘¡Siervo malvado y perezoso! Sabías que siego donde no sembré, y recojo donde no esparcí. Porque *sabías esto, ¡Tenías el deber de llevar mi talento a los banqueros, para que cuando yo llegara, pudiera recibir lo mío con intereses!* Por tanto, quítenle el talento, y denlo al que tiene diez talentos.’ Esta es una advertencia que debemos aprender.

Verso 31: “Entonces cuando el Hijo de hombre venga en Su gloria, y todos los santos ángeles con Él, entonces se sentará sobre *el* trono de Su gloria; Y reunirá ante Él todas las naciones... [Esto es a través de todo el Milenio, pero aplica a nosotros ahora.] ... y las separará una de *la* otra, como un pastor separa las ovejas de las cabras. Y colocará las ovejas a Su mano derecha, pero las cabras a *Su* izquierda. Entonces el Rey dirá a aquellos a Su mano derecha, ‘Vengan, ustedes que son benditos de Mi Padre, hereden el reino preparado para ustedes desde *la* fundación del mundo. (Versos 31-34).

Como veremos, la cuarta parte de todo no es solo *salvación personal, el Reino de Dios, crecer en gracia y conocimiento, sino es*

1. El conocimiento del Plan de Dios, que nos ha revelado a nosotros.

Ayer vimos esto en Mateo 13. Entonces saben lo que era. Esto refleja la falta de amor fraternal, y la falta de amor al prójimo. ¿Qué dijo Jesús concerniente a cómo nos van a identificar las personas, como aquellos que le pertenecen? *¡En que tengamos amor los unos por los otros!* Eso es lo que necesitamos hacer.

Sí, la gente va a tener sus faltas. La gente va a tener sus dificultades. Ustedes las verán. Pero ¿qué va a hacer usted? ¿Va a juzgarlos, o va a orar por ellos? ¿Va a condenarlos, o va a ayudarlos? ¿Qué hará? Todo esto es parte de la diferencia entre las ovejas y las cabras.

Vayamos a Efesios, en el primer capítulo, y veamos lo que Pablo nos ha dado, concerniente al plan de Dios, y aquella oración final de Pablo. Este es uno de los capítulos más grandes e importantes en toda la Biblia.

- Esto nos dice cómo Dios trata con nosotros.
- Esto nos dice cómo Dios nos ha revelado Su plan.
- Esto nos dice cómo nuestras mentes deben ser abiertas, para entender la Verdad, el amor, y el conocimiento de Dios.

Todo esto es importante, con nuestro enfoque en el Reino de Dios, con nuestro enfoque en gobernar con Cristo, con nuestro enfoque en ser elegidos por Dios, para recibir la herencia de Cristo. El mundo entero está esperando para que lo rescatemos a través de Jesucristo.

Vamos a ir a Efesios 1, y a envolver todo lo concerniente al Reino de Dios. Hay muchas, muchas más escrituras, a través del Nuevo Testamento, concernientes al Reino de Dios. Lo dejaré a su elección, para su estudio personal anual, después de que termine la Fiesta de Tabernáculos. Pero, ¡mantengamos nuestra mente en esto hermanos!

Efesios 1:1—para que entendamos que el Apóstol Pablo, fue un instrumento para mostrar la grandeza del Reino de Dios, y lo que Dios está haciendo con nosotros. “Pablo, un apóstol de Jesucristo por *la* voluntad de Dios, a los santos que están en Éfeso y a *los* fieles en Cristo Jesús... [Es por eso que está ahí; no solo para aquellos en Éfeso, sino para todas las iglesias a través del tiempo]...Gracia y paz *sean* a ustedes de Dios nuestro Padre y *del* Señor Jesucristo. (Versos 1-2).

Eso es lo que necesitamos tener con nosotros. Nosotros estamos en la gracia, estamos recibiendo la gracia de Dios, y el Evangelio también llamado ‘el Evangelio de la Gracia’ porque tenemos esta relación cercana, e íntima con Dios—con el Espíritu de Dios, a través de la oración y el estudio— eso no ha estado disponible para la gente, en ninguna forma, como lo está hoy en día.

Verso 3: “Bendito *sea* el Dios y Padre de nuestro Señor Jesucristo, Quien nos ha bendecido con toda bendición espiritual en las *cosas* celestiales con Cristo.” Miren todas las bendiciones espirituales que Dios nos ha dado. Es Fantástico, ¿No creen hermanos? *¡Sí!* Y necesitamos multiplicarlas. Necesitamos incrementarlas. Ese es todo el propósito de nuestras vidas, y de dónde nos dirigimos.

Verso 4: “**De acuerdo a como Él personalmente nos ha escogido para Sí mismo...**” Dios el Padre se ha involucrado en su vida, personalmente. Jesucristo se ha involucrado en su vida. Ambos están aquí—¿correcto? ¡Sí! Y **¡Hemos sido escogidos por, y para Dios el Padre, personalmente!**

“...antes de *la* fundación del mundo...” (Verso 4). El destinó, que habría aquellos a quienes Él escogería. Los que tengamos el Espíritu Santo hoy, somos aquellos, e igualmente a través de la historia. “...antes de *la* fundación del mundo...”

- Cristo fue sacrificado desde la fundación del mundo
- Dios tenía este plan desde la fundación del mundo

Aquí está el objetivo que Dios tiene. ¿Estamos nosotros sometiéndonos a Dios voluntariamente, para que Su objetivo sea ejercido en nuestras vidas? ¿Para poder gobernar con Cristo? ¿Para poder estar con Dios el Padre y Jesucristo en la Nueva Jerusalén?

“...para que pudiéramos ser santos e inocentes delante de Él en amor” (Verso 4). Esto es algo significativo— ¿No lo es? Aunque viene por gracia, aunque viene a través del Espíritu de Dios, Él nos hizo, y nos creó para recibir Su Espíritu Santo. Él nos lo ha dado, para que nos podamos Rendir ante Él, y para que tengamos nuestra parte en el cumplimiento de esto.

Verso 5: “Habiéndonos predestinado por filiación para Sí mismo a través de Jesucristo, **de acuerdo al buen placer de Su propia voluntad.**” Nótenlo, ¡Lean estas palabras! Dios lo ha hecho *personalmente*, para que seamos Santos, y sin culpa, predestinados para filiación “...de acuerdo al buen placer de Su propia voluntad.” **¡Esa es la voluntad de Dios para nosotros!**

Verso 6: “Para alabanza de *la* gloria de Su gracia, en donde nos ha hecho objetos de *Su* gracia en el Amado *Hijo.*” ¿No es esto algo muy significativo? Los ángeles van a alabarlo por lo que está haciendo. Los 24 ancianos van a alabarlo por lo que está haciendo. La gente del Milenio que venga al Reino de Dios durante el Milenio, van a alabarnos por lo que Dios está haciendo. ¡Piensen en esto! Piensen en la posición exaltada, en la que Dios nos ha puesto, la cual es en realidad, una lección de humildad— ¿O no? ¡Claro que sí!

Verso 7: “En Quien tenemos redención a través de Su sangre, *incluso* la remisión de los pecados, de acuerdo a las riquezas de Su gracia ... [Como si estuviéramos parados debajo de un paraguas, del cual recibimos el amor de Dios, el Poder de Dios, el perdón, la misericordia, la esperanza, y la fe] ... La cual ha hecho abundar hacia nosotros... [No solo una pequeña pisca de polvo hacia nosotros, sino para]: ... abundar hacia nosotros en toda sabiduría e inteligencia; Habiéndonos hecho saber el misterio de Su propia voluntad...” (Versos 7-9). El mundo no entiende ese secreto— ¡el secreto de Dios! A través de Su Palabra, y de Su Espíritu, Él esta compartiendo eso con usted. Él dice, ‘Quiero que seas parte de esto.’

- ¿Me amarás, y me serás fiel?
- ¿Me servirás, y harás lo que es correcto?
- ¿Me crearás, y confiarás en mi esperanza?
- ¿Me amarás con todo tu corazón, y con toda tu mente, alma y ser?

“...el misterio de Su propia voluntad, de acuerdo a Su buen placer, el cual se propuso en Sí mismo; Que en *el plan divino* para el cumplimiento de *los* tiempos, pudiera traer todas las cosas juntas en Cristo, ambas las cosas en los cielos y las cosas sobre la tierra; Sí, en Él, en Quien también hemos obtenido una herencia, habiendo sido predestinados de acuerdo a Su propósito, Quien está haciendo todas las cosas de acuerdo al consejo de Su propia voluntad” (Versos 9-11). ¿No es esto algo fantástico hermanos? ¿El ser parte de lo que Dios está haciendo? Él nos ha

- Seleccionado personalmente
- Llamado personalmente
- Concedido el arrepentimiento gratuitamente
- Dado de Su espíritu Santo
- Abierto la mente, y nos ha dado este entendimiento

¿No es esto algo significativo? Verso 12: “Para que pudiéramos ser para *la* alabanza de Su gloria, quienes confiamos primero en el Cristo.” Después Pablo habla acerca del Espíritu Santo, el cual recibimos después de ser bautizados.

Verso 14: “El cual es *las* arras de nuestra herencia hasta *la* redención de la posesión comprada, para *la* alabanza de Su gloria.” Y nosotros podemos confiar en esto. Estamos mucho más cerca a la venida de Cristo, y del Reino de Dios, que cuando creímos por primera vez— ¿No creen? ¡Sí! No ha funcionado de la manera en que muchos pensaban, pero va a funcionar de la manera en que Dios quiere.

Verso 15: “Por esta causa, yo también, después de oír de la fe en el Señor Jesús que está entre ustedes, y el amor hacia todos los santos, No ceso de dar gracias por ustedes, haciendo mención de ustedes en mis oraciones.” (Versos 15-16).

Hermanos, yo se que ustedes oran por mí todos los días. Y ¡lo aprecio mucho! Sepan, que no podría hacer lo que hago, a menos que oren por mí. Igualmente, yo oro por ustedes, así como todos los demás hermanos, así como todos los demás ancianos. Estamos orando por ustedes ¡diariamente!

- ¡Para que Dios los ayude!
- ¡Para que Dios los sane!
- ¡Para que Dios este con ustedes!
- ¡Para que ustedes sean fieles!
- ¡Para que se amen los unos a los otros!
- ¡Para que amen a Dios!

Especialmente mientras aún hay tiempo, mientras sea ‘Hoy’

Noten esto, aquí esta la oración de Pablo; esto es fantástico, verso 17: “Que el Dios de nuestro Señor Jesucristo, el Padre de gloria, pueda darles *el* espíritu de sabiduría y revelación en *el* conocimiento de Él. Y puedan los ojos de su mente ser iluminados... [Entiendan y vean con tal percepción vívida, con su mente, y la Palabra de Dios]... para que puedan comprender cual

es la esperanza de Su llamado, y cuál es la riqueza de la gloria de Su herencia en los santos... [¡El quiere que lo sepan!] ... Y cuál es la excesiva grandeza de Su poder hacia nosotros que creemos, de acuerdo al trabajo interno de Su enorme poder” (Versos 17-19).

¿No es esto tan relevante? Este es todo el propósito de su llamado, y de la Fiesta de Tabernáculos. Recuerden esto: ¡Es el Reino! ¡*El Reino!* ¡**El Reino!** y para llegar allí usted necesita

- Salvación personal
- Rescate de Satanás el diablo
- Crecer en gracia y conocimiento y superación
- Amar a Dios con celo y fervor

Y usted, ¿tiene la garantía de que estará en el Reino de Dios, y gobernará con Jesucristo, y los santos!

Escrituras de Referencia:

- 1) Lucas 4:18-19
- 2) Mateo 4:17
- 3) Mateo 5:1-3, 10, 16, 48
- 4) Mateo 6:9
- 5) Mateo 11:25-30
- 6) Mateo 6:9-13, 33-34
- 7) Hechos 20:18-25
- 8) Colosenses 1:9-13
- 9) Romanos 8:14-17
- 10) Hebreos 1:1-3
- 11) Romanos 8:17-23
- 12) Lucas 22:24-30
- 13) Mateo 20:1-16
- 14) Mateo 25:1-6, 8-13, 25-34
- 15) Efesios 1:1-12, 14-19

Escrituras Referenciadas, no citadas

- Daniel 9
- Apocalipsis 2
- Daniel 7
- 1 Corintios 2
- Deuteronomio 28
- Mateo 13

También referenciado

- ChurchatHome.com: *Kingdom of God* (series)

- Libro: *Señor, ¿Qué debo hacer yo?* por Fred R. Coulter